

Aprender el secreto de hacerlo todo en Cristo como Aquel que nos fortalece con poder para que vivamos a Cristo, magnifiquemos a Cristo y ganemos a Cristo con miras a Su gloria en la iglesia.

Septiembre 18 lunes

Filipenses 4:11-13

11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

12 Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad.

13 Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder.

Filipenses 1:19-21

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Lectura relacionada

[He aprendido el secreto literalmente significa] "he sido iniciado". La metáfora aquí usada se refiere a una persona que es iniciada en una sociedad secreta, a la que se le da instrucciones en sus principios rudimentarios. Después que Pablo se convirtió a Cristo, fue iniciado en Cristo y en el Cuerpo de Cristo. Luego aprendió el secreto, esto es: aprendió cómo tomar a Cristo como vida, cómo vivir a Cristo, cómo magnificar a Cristo, cómo ganar a Cristo y cómo tener la vida de iglesia, todo lo cual constituyen principios rudimentarios. (Fil. 4:12, nota 4)

En el libro de Filipenses Pablo usa varias expresiones que son poco comunes. Una de ellas se encuentra en el capítulo 4, versículo 12, donde Pablo dice: "En todas las cosas y en todo he aprendido el secreto". La frase he aprendido el secreto indica que

Pablo había ingresado en una nueva situación, en un nuevo entorno. Siempre que somos puestos en un nuevo entorno, necesitamos aprender el secreto de vivir en ese entorno. Si alguien del Occidente viaja al Lejano Oriente, está yendo a un nuevo entorno. A fin de vivir allí, necesita aprender el secreto de cómo vivir en ese lugar. Por ejemplo, cuando los hermanos y las hermanas de Estados Unidos visitan el Lejano Oriente, necesitan aprender el secreto de comer con palillos. Si no aprenden este secreto, no podrán comer.

En Filipenses 4:12 ... Pablo parecía estar diciendo: "En todas las cosas he sido instruido en el secreto para que pueda saber tener abundancia, así como padecer necesidad. He sido iniciado en cierto tipo de conocimiento secreto". ¿Cuál es el secreto que Pablo aprendió? Debido a que a Pablo había sido instruido en el secreto particular, él podía manejar cualquier situación, tuviera riqueza o pobreza, estuviera saciado o padeciera hambre. El secreto se encuentra en Filipenses 4:13: "Todo lo puedo en Aquel que me fortalece con poder". El secreto no es que Cristo está en nosotros, sino que nosotros estamos en Él.

La mayoría de nosotros no sabemos cómo aplicar el hecho de que estamos en Cristo. Usemos como ejemplo el hecho de ir al salón de reuniones en auto. Mi secreto para venir a la reunión es sencillamente subirme al auto y dejar que otra persona conduzca. ¡Qué problema sería si rehusara subir al auto o si no me gustara estar en el auto e hiciera tonterías para salirme del auto! El día en que fuimos salvos, Dios nos puso en el auto celestial, el mejor auto del universo. El nombre de este auto es Cristo. El día en que fuimos salvos, fuimos puestos en Él. Si nos ejercitáramos para estar en Él de manera práctica, no estaríamos tan activos haciendo tantas cosas por nuestra propia cuenta, sino que simplemente descansaríamos y estaríamos en paz. Si estamos en Cristo, tendremos descanso y no nos esforzaremos por vencer las cosas negativas como nuestro mal genio. Aunque fuimos puestos en Cristo el día en que fuimos salvos, el sentir de muchos cristianos es que aún no están en Cristo.

El secreto de estar en Él ... necesita ser puesto en práctica. A fin de practicar este secreto, primero debemos comprender que Cristo vive en nosotros. En

segundo lugar, debemos negar nuestra carne y el hombre natural. Debemos estimar todas las cosas como pérdida y no valorar ni apreciar nada de nuestro hombre natural, como por ejemplo, nuestra humildad y otras virtudes. Debemos estimar como pérdida todas nuestras buenas cualidades, atributos y virtudes. No debemos tener confianza alguna en nada que no sea Cristo. Tercero, no debemos hacer nada por nuestra propia cuenta, pues no estamos solos; hay otra persona que vive en nosotros.

Antes de actuar, debemos esperar para ver si somos nosotros o si es Cristo quien actúa. Al hacer esto permitimos que el Cristo que mora en nosotros viva por nosotros. En esto consiste practicar el secreto. (*La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 101-104*)

Lectura adicional: Conocer, experimentar, y disfrutar al Cristo...Filipenses – *Semana 2 día 1*

Septiembre 19 martes

Efesios 4:20-21

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21 si en verdad le habéis oído, y en Él habéis sido enseñados, conforme a la realidad que está en Jesús,

Mateo 11:29

29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

Juan 16:13

13 Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Juan 13:13-15

13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.

14 Pues si Yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.

15 Porque ejemplo os he dado, para que como Yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Mateo 9:12-13

12 Mas Él, al oír esto, dijo: Los que están fuertes no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13 Id, pues, y aprended lo que significa: “ Misericordia quiero, y no sacrificio”. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Lectura relacionada

En la resurrección, Él [Cristo] llegó a ser el Espíritu vivificante y entró en [los discípulos]. Él se infundió en ellos mediante Su soplo, diciendo: “Recibid el Espíritu Santo” (Jn. 20:22). En Génesis 2 Dios formó al hombre del polvo de la tierra y soplo en el hombre aliento de vida (v. 7). Esto hizo que el hombre llegara a ser viviente, es decir, lo hizo una persona viva. El día de Su resurrección Cristo se infundió en Sus discípulos al soplar en ellos, y ellos también llegaron a ser vivientes. Fueron hechos vivos con la vida divina. El Espíritu de vida y de realidad que fue infundido en ellos mediante el soplo los guiaría a toda la realidad de lo que habían observado del Señor cuando estaban con Él durante tres años y medio.

Los seguidores de Cristo fueron hechos discípulos por medio del vivir humano que Cristo llevó en la tierra como modelo de un Dios-hombre, esto es, vivió a Dios al negarse a Sí mismo en Su humanidad (Jn. 5:19, 30), lo cual cambió radicalmente el concepto que ellos tenían acerca del hombre (Fil. 3:10; 1:21a). El concepto de los discípulos cambió radicalmente a causa de lo que vieron del Señor Jesús, quien vivía a Dios al negarse a Sí mismo en Su humanidad. (Los grupos vitales, págs. 24-25)

Ellos fueron hechos discípulos por medio de la crucifixión de Cristo a fin de anular la vida humana de ellos para que vivan la vida divina (Gá. 2:20).

También fueron hechos discípulos por medio de la resurrección de Cristo a fin de conocerlo como Hijo primogénito de Dios (Ro. 1:4; Hch. 13:33; Ro. 8:29). Cristo, como Hijo unigénito de Dios, tenía sólo la vida y naturaleza divinas. No tenía nada humano. Pero como Hijo primogénito de Dios, Él es tanto divino como humano. Cristo tenía la vida y naturaleza humanas, pero vivió la vida y naturaleza divinas al negar Su vida y naturaleza humanas. Éste fue el vivir divino y místico que Él llevó a fin de hacer discípulos a todos Sus seguidores durante tres años y medio.

También fueron hechos discípulos a fin de conocer a Cristo como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).

La resurrección de Cristo tenía como finalidad que fueran producidos los muchos hijos de Dios como Su multiplicación y aumento (He. 2:10; Jn. 12:24).

Si nos abrimos al Espíritu que está en nosotros, al considerar con oración esta comunión, seremos hechos discípulos. Únicamente los que han sido hechos discípulos son los miembros constituyentes de los grupos vitales. Ellos han sido hechos discípulos a fin de ser vitales. Un discípulo es aquel que vive la vida divina en su vida humana. La vitalidad del ministerio se debe a que una persona expresa la vida divina en su vida humana. Entonces lo que ella hable será algo divino que procede de una vida humana crucificada. Es necesario que neguemos nuestra vida humana para que sea liberado algo divino. Éste es el factor principal respecto a que seamos vitales. (Los grupos vitales, págs. 25-26)

Cristo no sólo es nuestra vida, sino también nuestro ejemplo (Jn. 13:15; 1 P. 2:21). Nosotros aprendemos de Él (Mt. 11:29) según Su ejemplo, no por nuestra vida natural, sino por Él mismo como nuestra vida. Según el Nuevo Testamento, el Señor Jesús no entró en nuestro ser como vida directamente. Más bien, después de vivir en la tierra durante treinta años, Él ministró por tres años y medio. Durante los treinta y tres años y medio de Su vida en la tierra Él estableció un ejemplo, un patrón, un modelo. Este asunto es muy significativo. Una de las razones por las cuales se escribieron los cuatro Evangelios fue mostrarnos el ejemplo de la vida que Dios desea, el molde de la vida que lo satisface a Él y que cumple Su propósito. Por esta razón, el Nuevo Testamento presenta una biografía única, la biografía del Señor Jesús, escrita desde cuatro direcciones. Después de establecer el patrón revelado en los Evangelios, el Señor Jesús fue crucificado y luego entró en resurrección. Es en resurrección que Él entra en nosotros para ser nuestra vida. (Estudio-vida de Efesios, pág. 401)

Lectura adicional: Conocer, experimentar, y disfrutar al Cristo...Filipenses – *Semana 2 día 2*

Septiembre 20 miércoles

2 Corintios 12: 2a

2a “ Conozco a un hombre en Cristo “

Filipenses 3:9

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

1 Corintios 1:30

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

Filipenses 4:8

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, a esto estad atentos.

Filipenses 4:13

13 Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder.

Juan 15:5

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer. Himno # 264

Lectura relacionada

Pablo había estado por completo en la religión judía bajo la ley y siempre había sido hallado por otros en la ley. Pero en su conversión fue trasladado de la ley y de su antigua religión a Cristo, llegando a ser “un hombre en Cristo” (2 Co. 12:2). Ahora él esperaba ser hallado en Cristo por todos los que lo observaban, es decir, los judíos, los ángeles y los demonios. Esto indica que él aspiraba a que todo su ser estuviera sumergido en Cristo y saturado de Él para que todos los que lo observaran lo hallaran totalmente en Cristo. Únicamente cuando seamos hallados en Cristo Él será expresado y magnificado (Fil. 1:20). (Fil 3:9, nota 1)

Cristo vive en los creyentes a fin de que ellos puedan hacer todas las cosas en Aquel que los fortalece con poder ... (Fil. 4:13). Que Cristo nos fortalezca con poder consiste en ser dinamizados internamente. Cristo mora en nosotros (Col. 1:27), y Él nos fortalece con poder, nos dinamiza, desde adentro, no desde afuera.

Pablo era una persona que estaba en Cristo (2 Co. 12:2) y deseaba que otros lo hallaran en Cristo (Fil. 3:9). En 4:13 él declaró que lo podía todo en Cristo, el mismo Cristo que lo fortalecía con poder. Ésta es una palabra todo-inclusiva y concluyente en cuanto a la experiencia que Pablo tenía de Cristo. Esto es el reverso

de la palabra del Señor en Juan 15:5 en cuanto a nuestra relación orgánica con Él: “Separados de Mí nada podéis hacer”. Siempre y cuando tengamos a Cristo y estemos en Él, podemos hacer todas las cosas en Él.

En el capítulo 3 Pablo había testificado que él iba en pos de Cristo a fin de ganarlo y ser hallado en Él. Ahora en 4:13 Pablo dice que él está en Cristo. En Cristo como Aquel que lo fortalecía con poder, Pablo lo podía todo. Cristo era su secreto de suficiencia. Al estar en Cristo, Pablo podía hacer todas las cosas en Él.

La palabra todo en Filipenses 4:13 se refiere a las cosas mencionadas en el versículo 12 y a las virtudes enumeradas en el versículo 8 ... En virtud de que Cristo nos fortalece con poder, podemos llevar una vida de contentamiento (vs. 11-12) y ser personas veraces, honorables, justas, puras, amables y de buen nombre. Esto significa que somos personas en Cristo, quien nos fortalece con poder a fin de que expresemos toda clase de virtudes en nuestro vivir. En esto consiste vivir a Cristo, magnificar a Cristo en Sus virtudes.

Lo dicho por Pablo acerca de Cristo como Aquel que nos fortalece con poder se aplica específicamente al hecho de que Él nos fortalece con poder a fin de que lo vivamos como nuestras virtudes humanas y, con ello, lo magnifiquemos en Su grandeza ilimitada ... Dios creó al hombre a Su imagen, esto es, en Sus atributos de amor, luz, santidad y justicia ... Estos seis ítems —todo lo que es verdadero, honorable, justo, puro, amable y de buen nombre— son hallados en estos cuatro atributos divinos, que son: el amor, la luz, la santidad y la justicia. En esto consiste la virtud verdadera, pues ello es la expresión de Cristo.

Llevar una vida caracterizada por todas estas virtudes es mucho más difícil que realizar una obra cristiana. Muchos pueden predicar el evangelio, enseñar la Biblia e incluso establecer iglesias, pero no pueden vivir esta clase de vida, una vida llena de las virtudes respecto a ser personas veraces, honorables, justas, puras, amables y de buen nombre. A fin de vivir a Cristo como nuestras virtudes humanas para que los atributos divinos sean expresados, es imprescindible que el Cristo que mora en nuestro interior nos fortalezca con poder.

Si hemos de experimentar a Cristo como Aquel que nos fortalece con poder capacitándonos para

hacerlo todo en Él, debemos permitir que Él viva en nosotros (Gá. 2:20), sea formado en nosotros (4:19), haga Su hogar en nuestro ser (Ef. 3:17) y sea magnificado en nosotros (Fil. 1:20) ... Cuando Cristo vive en nosotros, es formado en nosotros, hace Su hogar en nosotros y es magnificado en nosotros, entonces el camino estará preparado para que Él nos fortalezca con poder. Entonces, fortalecidos con poder por el Cristo que mora en nuestro interior, podremos hacer todas las cosas mencionadas en Filipenses 4:8-12. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1618-1620)

Lectura adicional: Conocer, experimentar, y disfrutar al Cristo...Filipenses – *Semana 2 día 3*

Septiembre 21 jueves

Filipenses 4:6-7

6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Juan 16:33

33 Estas cosas os he hablado para que en Mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero tened valor, Yo he vencido al mundo.

Filipenses 4:9

9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto poned en práctica; y el Dios de paz estará con vosotros.

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Romanos 15:13

13 El Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Romanos 16:20

20 El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

2 Corintios 4:16-18

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Lectura relacionada

[Delante de Dios en Filipenses 4:6] denota movimiento en cierta dirección, en el sentido de una unión y comunicación viva, lo cual implica comunión. Por lo tanto, ... en comunión con Dios (Fil. 4:6, nota 2)

El resultado de practicar la comunión con Dios en oración es que disfrutamos de la paz de Dios. La paz de Dios es en realidad Dios como paz (Fil. 4:9) infundido en nosotros mediante nuestra comunión con Él por medio de la oración; esta paz contrarresta los problemas y es el antídoto para los afanes (Jn. 16:33). (Fil. 4:7, nota 1)

El Dios de paz patrulla continuamente nuestros corazones y pensamientos en Cristo, preservándonos en calma y tranquilidad. (Fil. 4:7, nota 2)

La ansiedad se opone a la comprensión. La ansiedad es como un gusano que devora nuestra capacidad de ser comprensivos. Si no somos comprensivos, nos molestaremos y enojaremos fácilmente. El enojo a menudo es producido por la ansiedad. Si me preocupa mi futuro, mi situación personal o mi familia, no me sentiré contento con los demás. Mis preocupaciones causarán que esté molesto con todos. Sólo cuando estamos felices y satisfechos podemos ser comprensivos ... Por el contrario, si alguien está triste y descontento, se irritará y se ofenderá fácilmente. Pablo estaba lleno de felicidad y contentamiento, así que en él no había ninguna ansiedad; antes bien, estaba lleno de comprensión.

Si hemos de llevar una vida sin ansiedad, debemos darnos cuenta de que es Dios mismo quien nos asigna todas nuestras circunstancias, sean buenas o malas. Debemos darnos cuenta de esto con plena certeza. Supongamos que un hermano es un

comerciante. Es posible que su negocio prospere y él gane mucho dinero, pero que un tiempo después su negocio fracase y él pierda mucho más de lo que ganó. Fue Dios quien dispuso que él ganara ese dinero y también que lo perdiera. Si dicho hermano tiene la plena certeza de que su situación fue dispuesta por Dios, podrá adorar al Señor por ello. Tal vez le traiga mayor beneficio el perder dinero, que el haberlo ganado, debido a que mediante tal pérdida él puede ser perfeccionado y edificado.

Del mismo modo, la enfermedad y la salud vienen de Dios según lo que Él dispone. Todos debemos aspirar a estar saludables; no obstante, a veces gozar de buena salud no nos perfecciona tanto como un periodo de enfermedad. Además, cuando nuestra salud es quebrantada tal vez nos sintamos más inclinados a orar más que cuando gozamos de buena salud.

El primer requisito para no tener ninguna ansiedad es tener la plena certeza de que todos los sufrimientos que experimentamos son lo que Dios ha dispuesto ... Él sabe lo que necesitamos.

Cuando era joven, leí una historia de dos gorriones que hablaban de la tristeza y de las preocupaciones tan comunes a los seres humanos. Un gorrión le preguntaba al otro por qué la gente se preocupaba tanto, y éste le contestó: "No pienso que ellos tienen un Padre que cuide de ellos como el nuestro. Nosotros no tenemos que preocuparnos por nada, porque nuestro Padre nos cuida". Efectivamente, nuestro Padre nos cuida; pero a veces Él nos manda dificultades y sufrimientos para que se cumpla nuestro destino, que es magnificar a Cristo. Podemos ser librados de preocupaciones, no porque Dios nos haya prometido una vida exenta de sufrimientos, sino porque sabemos que todas nuestras circunstancias llegan a nosotros según lo que Dios ha dispuesto. A Pablo no le preocupaba ni la vida ni la muerte. Su única preocupación era que Cristo fuera magnificado en él. Él comprendía que cada circunstancia era para su bien. Ésta es la manera de no tener ansiedad.

¿Por qué algunos santos se angustian por la pérdida de dinero? Simplemente porque su deseo es tener más dinero. ¿Por qué están ansiosos por su salud? Debido a que tienen miedo de morir ... Si perdemos dinero o incluso nuestro empleo, no

debemos estar ansiosos. Tal pérdida procede de lo que Dios ha dispuesto, y no es necesario estar ansiosos por ello. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 536-538)

Lectura adicional: Conocer, experimentar, y disfrutar al Cristo...Filipenses – *Semana 2 día 4*

Septiembre 22 viernes

Mateo 14:12

12 Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús.

Marcos 6:30

30 Entonces los apóstoles se reunieron delante de Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y todo lo que habían enseñado.

Números 20:8

8 Toma la vara y reúne a la asamblea, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la roca a la vista de ellos, para que dé su agua. Así sacarás para ellos agua de la roca, y darás de beber a la asamblea y a su ganado.

1 Corintios 10:4

4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Salmos 62:6-8

6 Sólo Él es mi roca y mi salvación; / es mi alto escondite, no seré sacudido.

7 De Dios dependen mi salvación y mi gloria; / en Dios está la roca de mi fuerza, mi refugio.

8 Confiad en Él, oh pueblo, en todo tiempo; / derramad delante de Él vuestro corazón; / Dios es nuestro refugio. Selah

Salmos 56:8

8 Llevas la cuenta de mis andanzas. / Pon mis lágrimas en Tu redoma. / ¿No están acaso en Tu libro?

Lectura relacionada

El Señor Jesús es una persona en quien los hombres muy fácilmente pueden confiar. Él permite que los demás le digan cualquier cosa. La Biblia relata muchos casos en los que el Señor habló a los hombres. Pero no menciona muchos casos en los cuales los hombres le hablaron a Él. Que yo sepa, sólo

hay dos pasajes en las Escrituras que hablan acerca de esto. El primero está en Mateo 14, donde los discípulos de Juan vinieron a decirle algo al Señor [v. 12]. El segundo está en Marcos 6, donde los propios discípulos del Señor vinieron a decirle algo [v. 30].

Uno de ellos es un cuadro triste; el otro es un cuadro feliz. Un cuadro nos muestra que los discípulos de Juan el Bautista se dieron cuenta de que su maestro había muerto y había tenido un final trágico. ¡Qué triste fue eso! Después de enterrar a su maestro, los discípulos de Juan fueron a contárselo a Jesús. El otro cuadro nos muestra a los doce discípulos del Señor siendo enviados a predicar el evangelio, sanar enfermos y echar fuera demonios. Ésta fue una experiencia feliz, y los discípulos vinieron y se lo contaron al Señor. (CWWN, t. 18, pág. 327)

Los hombres fácilmente pueden contarle al Señor lo que quieren decirle. A Él se le puede decir cualquier palabra ... Muchas veces necesitamos que alguien comparta nuestra tristeza o nuestro gozo, pero no podemos encontrar a nadie ... Si nos enfrentamos a un problema difícil o que no tiene solución, queremos contárselo a otros, pero es posible que piensen que se trata de un asunto sin importancia. Para nosotros es algo muy importante y crucial. Pero cuando se lo contamos a otros, nos ignoran. A veces les contamos a otros algo muy alegre, pero no comprenden nuestro gozo ni participan de él. Otras veces nos sentimos deprimidos, pero los demás no pueden participar de nuestra depresión.

Algunos quizás entierren sus muertos y luego digan: "Para mí todo ha terminado. He perdido toda esperanza. Él ha muerto y lo he perdido todo. Todo lo que tenía se fue con él". Sin embargo, estos son los momentos en los que deberíamos acercarnos al Señor. Podemos contarle al Señor nuestra tristeza. Él no nos reprenderá por ser demasiado mundanos, demasiado afectuosos o demasiado apegados a nuestros difuntos. Él conoce nuestra parte emotiva y se compadece de nuestro corazón. Tal vez algunos nunca hayan experimentado la tristeza de perder a sus padres, esposa, hermanos o parientes. No obstante, cuando pierden algo, ... sienten ... que todo a su alrededor ha perdido su fulgor; no encuentran salida. En tales momentos ... deberían sepultar el cuerpo, como hicieron los discípulos de Juan, e ir a contárselo al Señor.

Deberíamos comprender que cuando tenemos una conversación exhaustiva con el Señor y derramamos nuestro corazón delante de Él, nuestra intimidad con el Señor avanza un paso más y lo conocemos un poco más. El contacto íntimo que tenemos con Él en esos momentos es cientos de veces mejor que nuestra comunión ordinaria con Él. Es mediante esos contactos que crecemos en vida. Deberíamos traer nuestros problemas al Señor y hablarle acerca de éstos. Él puede consolarnos y ayudarnos. Si una persona nunca ha derramado lágrimas delante del Señor, nunca ha compartido su gozo o tristeza con el Señor y nunca ha hablado con el Señor sobre sus asuntos privados, entonces nunca ha tenido una comunión íntima con el Señor y nunca ha tenido una relación profunda con el Señor. No estamos diciendo que no pueden pedirles a otros que oren por ustedes o pedirles a otros que los ayuden. Estamos diciendo que la única manera de acercarnos más al Señor consiste en contarle todo.

No importa lo que le digamos, Él escuchará ... Él se compadece en lo referente a cada uno de nuestros problemas. Él se interesa por los asuntos de todos nosotros. En Su corazón no parece que existan los asuntos de nadie más, sino sólo los nuestros. Él sobrelleva todas nuestras tristezas ... Nuestro Señor está dispuesto a sobrellevar todas nuestras ansiedades y es paciente al escuchar nuestro hablar (CWWN, t. 18, págs. 327-329)

Lectura adicional: *Lectura adicional:* Conocer, experimentar, y disfrutar al Cristo...Filipenses – *Semana 2 día 5*

Septiembre 23 sábado

Salmos 142:2

2 Delante de Él derramo mi queja; / delante de Él presento mi angustia.

Salmos 73:16-17

16 Cuando consideré esto a fin de entenderlo, / fue ardua tarea ante mis ojos,

17 hasta que entré en el santuario de Dios; / entonces percibí el fin de ellos.

Salmos 73:25-26

25 ¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre.

Efesios 3:16-21

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura relacionada

El Señor en Su soberanía quizás permita que perdamos nuestro dinero, pero después de que se acaba cada centavo, Dios todavía está aquí. Nosotros podemos quejarnos con Dios, pero nuestras quejas pueden ser la mejor oración, la oración más agradable a Dios. Mientras nos quejamos, Dios se regocija porque Él hace que todas las cosas cooperen para bien a fin de que seamos conformados a la imagen de Su Hijo primogénito. (La vida cristiana, pág. 166)

Salmos 102:7 dice: “Velo, y soy como / gorrion solitario sobre la azotea”. Aquí la “azotea” se refiere al techo plano de una casa judía. A menudo la gente subía a la azotea a orar [cfr. Hch. 10:9] ... Ya que Salmos 102:7 se refiere a Cristo, este versículo indica que cuando el Señor Jesús estaba en la tierra, probablemente hubo ocasiones en que durante la noche Él, como gorrion solitario sobre la azotea, velaba y oraba, con lo cual se ocupaba de los intereses de Dios. Esta también fue la situación del escritor de este salmo. Por causa de la devastación de Sion, no podía dormir ni quedarse en cama; así que fue a la azotea a derramar su queja delante de Dios, pidiéndole que mirara a Sion, la ciudad y el templo.

El versículo 7 es un versículo específico que se refiere a los sufrimientos de Cristo, a Su aflicción. Su aflicción se relacionaba con Su celo por la casa de Dios (Jn. 2:17; Sal. 69:9). Cristo en Sus sufrimientos velaba, con lo cual no se ocupaba de Sus propios intereses, sino de los intereses de la casa de Dios ... Este fue un aspecto de los sufrimientos de Cristo. Los sufrimientos de Cristo tenían como fin producir la iglesia.

Salmos 73:2-16 es un relato de los sufrimientos y la perplejidad del salmista que buscaba a Dios. El versículo 2 ... indica que el salmista casi tropezó a causa de la prosperidad de los malvados (vs. 3-12) ... Éste que era piadoso y buscador de Dios estaba sufriendo, pero si le hubiera hablado a otros sobre su situación, ellos hubieran tropezado y hubieran dicho: “Cualquiera que guarde la ley prosperará” [Sal. 1]. Sin embargo, aquí había uno que guardaba la ley, pero no era nada próspero. En 73:16 el salmista nos dice que estaba perplejo. “Cuando consideré esto a fin de entenderlo / fue ardua tarea ante mis ojos”. Ésta es una palabra de peso. Cuanto más el salmista consideraba la situación, más perturbado y perplejo estaba.

El salmista obtuvo la solución en el santuario de Dios [v. 17] ... ¿Dónde está el santuario de Dios actualmente? Primero, el santuario de Dios, Su habitación, está en nuestro espíritu. En segundo lugar, el santuario de Dios es la iglesia. Entonces, para entrar en el santuario de Dios necesitamos volvernos a nuestro espíritu y luego ir a las reuniones de la iglesia. Una vez estemos en el santuario —en el espíritu y en la iglesia— tendremos otra perspectiva, una percepción específica, con respecto a la situación de los malvados.

“¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra” (v. 25). Este versículo revela que aquel que buscaba a Dios y era puro obtendría a Dios como su única posesión en el cielo y su único deseo en la tierra. La única meta del salmista era Dios. Al salmista no le interesaba ninguna otra cosa excepto Dios y ganarlo a Él ... [De manera similar], Pablo dijo que lo tenía todo por basura a fin de ganar a Cristo [Fil 3:8].

El salmo 73 finaliza con estas palabras: “Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre” (v. 26). Aquí tenemos la respuesta a la pregunta del salmista acerca de su sufrimiento y la prosperidad de los malvados. Una persona que no se interesa por Dios quizás gane muchas cosas y parezca que prospera. Sin embargo, aquel que se ocupa de Dios será restringido por

Dios e incluso despojado de muchas cosas por Dios.
(Estudio-vida de los Salmos, págs. 435, 372-373)

Lectura adicional: Conocer, experimentar, y disfrutar al
Cristo...Filipenses – *Semana 2 día 6*

Septiembre 24 Día del Señor

1 Pedro 2:18-25

18 Criados, estad sujetos en todo temor a vuestros amos; no solamente a los buenos y comprensivos, sino también a los perversos.

19 Porque esto es gracia, si alguno por tener conciencia de Dios sufre aflicción padeciendo injustamente.

20 Pues ¿qué gloria es si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto es gracia delante de Dios.

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;

22 el cual no cometió pecado, ni se halló engaño en Su boca;

23 quien cuando le injuriaban, no respondía con injuria; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba todo a Aquel que juzga justamente;

24 quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

Himno, # 264

1
He aprendido el gran secreto
De habitar en EL Señor;
He probado de su vida en
La palabra de Dios;
Y confiando en la sangre
Fuerza y paz recibo yo;
En Jesús me he perdido
Y me hundo em mi Dios.

Coro:

**Habitando en El Señor
Su palabra es mi sostén,
Yo me escondo en el seno de su amor.
Habitando en el Señor
Y confiando en su hablar,
Yo me escondo en el seno de Su amor.**

2

Yo estoy crucificado
Con Jesús y El vive en mí;
Ya mis luchas he depuesto
Y le dejo en mi vivir.
Su Espíritu en mi reina
Pues cedi mi voluntad;
Y su sangre tan preciosa
Hoy me limpia de maldad.

3

Mis dolencias yo le entrego,
El las puede acarrear;
Mis temores y tristezas
Solo a El puedo llevar.
En Jesús obtengo fuerzas,
Por su aliento vivo yo,
El aun me da su mente
Y su vida, fe y amor.

4

Por su Espíritu yo obro,
Mi sabiduría es EL;
Su presencia a mi me guarda
Y me guía siempre fiel,
Es la fuerza de mi gozo,
Esperanza de mi amor,
Y el Rey que pronto viene,
Mi Amigo y Salvador

Lectura adicional: CWWN, vol. 18, Edición # 34,

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Romanos

Escritura: Rom. 6:1-23

Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msgs. . 42-43

Nivel 2—Estudio temático de Romanos

Punto Crucial: El principio de un Remanente

Escritura: Rom. 11:5

Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msjs. 24; El caos Satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación, capítulos 1-3

Lectura suplementaria: Encarnación, Inclusión, Intensificación, capítulos 1-2

Himno: # 403

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.